

Ressenyes

KISIEL, Theodore; BUREN, John van (eds.)
Reading Heidegger from the Start. Essays in His Earliest Thought
 Albany: State University of New York Press, 1994

La publicación en esta última década de gran parte de las lecciones del joven Heidegger durante sus etapas docentes de Friburgo (1919-1923) y Marburgo (1923-28), respectivamente, ha puesto al servicio de los estudiosos de su obra un material de enorme interés que permite recorrer el intrincado itinerario filosófico del autor, así como asistir al proceso de gestación de *Ser y tiempo*. Precisamente, el libro de Kisiel y Buren aglutina una serie de trabajos de diversos especialistas (Gadamer, Pöggeler, Barash, Dahlstorm, Caputo y Sallis, entre otros) en torno a los caminos recorridos por Heidegger en su denso período de formación.

Hasta la progresiva aparición de esos cursos universitarios, *Ser y tiempo* se consideraba una obra de indudable innovación programática, pero sin historia, surgida repentinamente como Atenea de la cabeza de Zeus. Uno quedaba limitado a la consulta de los estudios biográficos, de las fragmentarias y selectivas referencias autobiográficas, de los entusiastas testimonios de antiguos alumnos y compañeros y de la creciente documentación archivística puesta en marcha a partir de la muerte de Heidegger.

Hoy, sin embargo, tras las publicaciones mencionadas, *Ser y tiempo* presenta la fisonomía de un proyecto sólo realizado a medias, fruto de diversos esbozos y ensayos en los que se entrecruzan múltiples influencias y pensadores, desde las filosofías de la vida, el neokantismo y la fenomenología hasta Husserl, Aristóteles, Platón, san Pablo, Lutero o Kierkegaard. En cualquier caso, esta nueva evidencia documental permite afirmar que el programa filosófico del joven Heidegger empieza a fraguarse y se pone de manifiesto a partir de sus primeros cursos como *Privatdozent*, allá por los años 1919/20.

No es de extrañar, por tanto, que la génesis de *Ser y tiempo* constituya hoy en día uno de los más atractivos y fecundos campos de investigación sobre la obra de Heidegger. En este sentido, el libro que comentamos aquí refleja un considerable esfuerzo reconstructivo de la primera etapa del pensamiento de este autor. Siguiendo un criterio eminentemente cronológico se aborda, en primer lugar, sus primeros trabajos en el campo de la lógica durante los años de estudiante (1912-16) y la elaboración de una fenomenología de la vida

en el marco de una progresiva apropiación del pensamiento de Husserl, Dilthey y Kierkegaard que, a la postre, desemboca en el desarrollo de una hermenéutica de la facticidad de la vida humana (1916-20). La rigidez de su primer período de formación católica se traduce poco después en unos intereses marcados por el rigor lógico de la filosofía neokantiana y la pretensión científica de la fenomenología de Husserl. Sin embargo, pronto se distanciará de los planteamientos excesivamente epistemológicos de sus mentores y paulatinamente irá concentrando su interés en el carácter histórico y temporal de la vida humana.

En segundo lugar, el libro se centra en los distintos análisis fenomenológicos realizados por Heidegger de la existencia humana, a partir de sus exégesis de algunos autores cristianos (san Pablo, san Agustín o Lutero) y de su interpretación de Aristóteles, exégesis que le plantean la necesidad de una destrucción de la metafísica tradicional (1920-23). En estos años toma cuerpo el proyecto de una hermenéutica de la facticidad que acomete la tarea de una explicitación categorial del ser-ahí. Resultado. Una exposición y un análisis de los principales rasgos ontológicos de la existencia: ser-en-el-mundo, caída, impropiedad, angustia, muerte o temporalidad. La asimilación y radicalización de la naturaleza práctica de la vida, presente en los textos paulinos y aristotélicos, le ofrece una salida a la aporía al concepto de la subjetividad trascendental de Husserl. La experiencia que brota de la autocomprensión que el individuo tiene en cada caso de su situación concreta, conduce a Heidegger a una reinterpretación hermenéutica del método fenomenológico de Husserl. Ello le obligará a una reconsideración de las operaciones generativas del yo trascendental, que se convierten ahora en el proyecto de vida históricamente situado de un ser-ahí que fácticamente se encuentra a sí mismo en el mundo.

Y, en tercer lugar, se aborda el período de distanciamiento crítico respecto a la fenomenología de Husserl que se manifiesta en un creciente interés por la cuestión del ser y de la temporalidad (1924-27). A partir de estos años se inicia una sugestiva reflexión sobre el fenómeno de la muerte y del tiempo. La existencia humana se despliega en el horizonte de la temporalidad. El ser-ahí, caracterizado esencialmente en términos de un ser de posibilidades proyectadas sobre el fondo de la posibilidad extrema de la muerte, muestra la totalidad de su existencia a la luz de su haber-sido. Desde la perspectiva de este modo de realizar y proyectar la vida en el marco de la anticipación de la muerte futura y de la vida pasada se alcanza una comprensión genuina del fenómeno del tiempo que prima el futuro.

El mérito de este libro radica, principalmente, en lograr poner al descubierto la compleja historia conceptual que precede a la redacción de *Ser y tiempo* a partir de la interconexión de las tres fases ya mencionadas: análisis hermenéutico-fenomenológico de las estructuras ontológicas de la existencia humana, destrucción de la historia de la metafísica y replanteamiento de la cuestión del sentido del ser desde el horizonte de la temporalidad. Con todo, cabe señalar que, en líneas generales, este tipo de investigación se concentra en exceso sobre el proceso interno de la senda filosófica de Heidegger a partir de unos criterios marcadamente histórico-evolutivos: estudio y clasificación de influencias, registro de presencias y ausencias de términos, estructuras que preludian el proyecto final de *Ser y tiempo*. Sin duda, el resultado más positivo y nada desdeñable de este tipo de trabajos es la puesta en evidencia del carácter itinerante y móvil del pensamiento heideggeriano, siempre atento al espíritu de la época y en permanente discusión con las diversas tendencias de la filosofía académica. Un pensamiento,

como gustaba recordar Heidegger, siempre en camino. Quizás halla llegado el momento de completar este enorme esfuerzo de reconstrucción con una comprensión sistemática del quehacer filosó-

fico de estos años a partir de la cosa misma tratada.

Jesús Adrián Escudero

Universidad Autónoma de Barcelona

RIBAS, Albert

Biografía del vacío. Su historia filosófica y científica desde la Antigüedad a la Edad Moderna

Barcelona: Destino (Ensayos), 1997, 491 p.

Malgrat que l'autor justifica la utilització del concepte «biografia» al títol d'aquesta obra per referència a una metàfora de l'escriptor Jorge Luis Borges, el fet que el seu protagonista, el buit, tingui una espècie de «vida pròpia» no sembla del tot convincent. La reconstrucció històrica del concepte de buit es podria emmarcar en una tradició d'història de les idees o, en alguns casos, en una història del pensament científic analitzada des de la filosofia, però, en qualsevol cas, no és una tasca gaire senzilla.

El llibre potser guanyaria en interès amb una introducció més detallada, on es fes èmfasi en la seva novetat, amb una discussió metodològica que justificqués més clarament les raons que han portat l'autor a escollir aquest tema de recerca i la seva manera d'abordar-lo. Potser la referència a algunes obres de caire més historiogràfic, de l'estil de Paolo Rossi, *Las arañas y las hormigas. Una apología de la historia de la ciencia* (1990), 1a edició italiana 1986), proporcionaríen un bon marc de discussió.

Aquí potser rau una de les debilitats, i al mateix temps virtuts de *Biografía del vacío*. Ribas ha fet una història del concepte de buit des de l'antiguitat fins a l'edat moderna (aquesta darrera categoria d'una certa ambigüitat en funció de diverses escoles historiogràfiques), amb un sòlid fonament en una bibliografia exhaustiva que abraça importants obres recents d'a-

bast internacional, però, per altra banda, no ha defugit l'anomenada «història túnel», ni una certa temptació d'escollir només alguns elements molt concrets del passat per fonamentar la lògica de la narració en funció d'una idea, com la del buit, des de la cultura científica del present.

No es tracta, però, d'un llibre teleològic. Després de la recuperació dels anomenats «antecedents premoderns» al primer capítol (atomisme antic, Plató, Aristòtil, estoics, mecànics d'Alexandria, horror medieval al buit, per arribar fins a Copèrnic a Bruno), el buit a l'època de l'anomenada «revolució científica» és presentat con un problema de controvèrsia entre vacuistes i antivacuistes, en un intent de reconstrucció de la diversitat d'opinions sobre el tema al llarg dels segles XVI i XVII, amb un posterior desenvolupament al segle XVIII (capítol III) on les disputes sobre el buit o el ple arriben a la famosa polèmica Leibniz-Clarke, marcada evidentment per l'impacte de Newton i el seu univers, i condicionades per influències religioses i culturals (amb un èmfasi especial per part de l'autor en les orientals). A les conclusions es concreta bona part de la tensió *plenum-vacuum* explorada anteriorment amb més detall en els diversos períodes, tot insinuant la continuïtat del problema, fins i tot al segle XIX.

No hi ha dubte que la idea de buit és una finestra útil per reflexionar sobre la filosofia de la naturalesa des de l'antiguitat